

V. Gloria á la Santísima Trinidad, etc.
R. Honra á Jesus, etc.

QUINTO DOLOR Y GOZO.

José amabilísimo, yo, pobre pecador, te acompaño en el dolor que padeciste al ordenarte el ángel salir para Egipto huyendo de Herodes cruel tirano, por las incomedidades que habia de padecer tu Divina Esposa en el camino y los destemples que habian de afligir á Jesus por ser tan tierno; pero me gozo con el consuelo que tuviste al hallarte en Egipto libre de Herodes y que los ídolos de Egipto cayeron al entrar nuestro Salvador. Haz, Padre mio, que yo tenga á mis superiores rendida obediencia y que de veras guarde la ley divina. Amén, Jesús.

Padre nuestro, Ave María y Ave José.

V. Gloria á la Santísima trinidad, etc.
R. Honra á Jesus, etc.

SEXTO DOLOR Y GOZO

José Santísimo, yo, pobre pecador, te acompaño en el dolor que padeciste al ordenarte el ángel volver de Egipto, por reinar Arquelao hijo de Heródes, temiendo no padeciese Jesus; pero me gozo con el

consuelo que te dió el ángel ordenándote llevases á Nazareth al Niño Jesus. Haz Padre mio, que yo tenga un dolor grande de haber ofendido á tu Hijo Jesus. Amén, Jesús.

Padre nuestro, Ave María y Ave José.

V. Gloria á la Santísima Trinidad, etc.
R. Honra á Jesus, etc.

SEPTIMO DOLOR Y GOZO.

José dulcísimo, yo, pobre pecador, te acompaño en el dolor que padeciste viendo á Jesus, siendo de doce años, perdido; pero me gozo con el consuelo que tuviste al hallarle en el Templo disputando entre los sábios, con admiracion de todos. Haz Padre mio, que yo no pierda de mi corazón á tu Hijo Jesus, que á El ame y por él muera. Amén, Jesús.

Padre nuestro, Ave María y Ave José.

V. Gloria á la Santísima Trinidad, etc.
R. Honor á Jesus, etc.

OFRECIMIENTO.

Dios te salve, José, Hijo del Padre Eterno, Padre putativo del Hijo, Esposo de María Purísima, obedecido de Jesus, asistido y servido de María Santísima; Dios

cada con humildad y terror, que nuestras

te salve, defensa de Jesus, vara florida, guia de caminantes, salud de los enfermos, amparo de los pobres; Dios te salve, protector de los navegantes, consuelo de los tristes, remedio de los tentados, propiciatorio á donde dá sus respuestas Dios; Dios te salve, tesoro del arca viva de la eterna gracia de amor á Jesus y á María Santísima; alcánzanos, pues eres tan poderoso delante de Dios, buena vida y buena muerte. Amén, Jesus.

ORACION.

Rogámoste, Señor, seamos ayudados por los méritos del glorioso Patriarca, Señor San José, Esposo de María Santísima, Padre de Jesus, para que lo que nuestras fuerzas no puedan alcanzar, lo consigamos por su intercesion y ruegos: que vives reines por los siglos y de los siglos. Amén Jesus.

ORACION.

José piadosísimo, por aquel rendimiento que tuvieron Jesus y María, venerándote Jesus como á Padre y como á su Esposo, María Santísima, te ruego recibas este corto obsequio, y te apiades de mí, pecador,

que te necesita para conseguir una buena vida y tener una buena muerte. Amén, Jesus.

CARTA DE ESCLAVITUD

AL SEÑOR SAN JOSÉ.

¡Oh José Santísimo! Padre y Señor mio; yo, postrado á vuestros piés, me ofrezco y constituyo por esclavo vuestro, como lo soy de Jesus Sacramentado y de María Santísima, concebida sin pecado original, para que así tenga siempre en mi corazon á todos tres Señores míos; Jesus, María y José; y en señal de esta esclavitud, os pagaré dulcísimo Padre y Señor mio, el jornal de cada día, rezando siete veces el Padre nuestro y Ave María en memoria de los siete Dolores y Gozos que tuvisteis en compañía de vuestra amada Esposa. Suplicoos, piadosísimo Padre, me mireis con ojos de misericordia y me recibais en el número de vuestros dichosos esclavos, y por vuestras santísimas penas me libreis de las que se me puedan ofrecer en este valle de lágrimas, y por vuestros santísimos Gozos, alcánzeis á mi alma el gozo de una buena conciencia, santa vida y dichosa muerte en

cada con humildad y terror, que nuestras

la cual por vuestra intercesion goce yo, Santisimo Padre mio, de los favores y asistencia de Jesus, Maria y José, para que con tal empatía, consolado y perdonadas mis culpar, vaya á ver gozarle, á Dios, y alabarle eternamente en el cielo. Amén Jesus.

PEREGRINACIONES

A LA SANTA CASA DE NAZARETH.

INTRODUCCION.

Aquel Dios que castiga para sanar y hiere para conservar, y que si por la culpa se ofende, con la penitencia se aplaca, en medio de los repetidos azotes que envia al mundo, ha inspirado las peregrinaciones á los santuarios mas célebres, para que arrepentidos pidamos el perdón de nuestras faltas.

Para ser gratos á Dios es preciso que cada uno cumpla su deber, y en especial que los gefes de familia dirijan la suya segun el espíritu del Catolicismo, todo amor, orden y paz; en una palabra, que vivamos la verdadera vida de familia, vida que Dios

PETICION

bendice y llena de felicidades. Esta vida llevaban nuestros antepasados, y con ella fueron felices: el padre y la madre cuidaban de su familia, la que nunca abandonaban á manos mercenarias, logrando de esta suerte que no se introdujesen en su casa costumbres extrañas; y los hijos correspondian al amor de sus padres, siguiendo dóciles sus consejos y siendo su apoyo en la vejez.

Mas ahora ¿cuán diferentes resultados da el método que se sigue! Conviene, pues, variar de rumbo, y buscar un modelo que pueda servirnos de segura norma de conducta, y en ninguna parte lo encontraremos mejor que en la edificante casa de Nazareth, en la que habitó la Familia mas perfecta, y mas santa que ha habido y habrá jamás. Trasladémonos allí en espíritu diariamente, consideremos un rato aquella virtud del Gefe de ella que se nos propone en aquel dia, comparándola al mismo tiempo con lo que nosotros obramos, y si somos constantes en esta práctica, repitiendo cada mes las treinta y una consideraciones insertas mas abajo, podremos esperar fundadamente, ayudados de la poderosa proteccion de la misma sagrada Familia, invocada con humildad y fervor, que nuestras

costumbres mejorarán, y reformadas las familias, quedará reformado el mundo.

ORACION.

Padre y Señor nuestro: los castigos que misericordiosamente nos enviáis para que despertemos de nuestro funestísimo letargo, nos han hecho conocer que nos hemos desviado del buen camino que á Vos conduce, y que nuestras costumbres están muy léjos de ser piadosas y edificantes como las que hacia brillar en la santa Casa de Nazareth la sagrada familia, ejemplar de todas las familias cristianas. Arrepentidos, pues, de nuestro errado proceder, y deseosos de enmendarlo, proponemos visitar cada día en espíritu dicha santa Casa, y considerar los rasgos sublimes que practicaba su Gefe y Patron nuestro san José; para conformar á ellos nuestra conducta. Enviadnos, ó Señor, vuestro Santo Espiritu, que prepare nuestros corazones y nos impulse á imitar tan perfecto modelo, y así viviendo cristianamente en la tierra, merezcamos despues contemplar cara á cara á Jesus, María y José en el cielo. Amén.

ORACION A SAN JOSE.

En vuestra santa Casa nos presentamos, virtuosísimo José, para aprender de Vos lecciones de virtud y santidad. ¡Oh si esas paredes pudiesen hablar, cuántos rasgos heroicos de la sagrada Familia nos referirian, conocidos solamente de Dios! Dignaos, pues, ser nuestro maestro, y nosotros atentos oirémos vuestras instrucciones. Hoy nos detendremos en considerar: (*)

1. vuestra llegada con la Virgen santísima á esta pobre morada despues de los santos desposorios que unieron vuestros dos purisimos corazones.
2. vuestra fidelidad en desempeñar el cargo con que os honró Dios eligiéndoo custodio del tálamo virginal de María.
3. vuestra conducta hácia María, á la que tratásteis siempre con santo respeto, cariño y ternura.
4. el arreglo que hicisteis de las horas del dia, empleándolas todas en el trabajo y la oracion.
5. la prontitud con que os levantabais muy de mañana, dirigiendo vuestro primer pensamiento á Dios, y pidiéndole su auxi-

(*) Cada dia despues de la consideracion hágase una breve pausa.

io para no desagradarle en ninguna cosa.

6. la sencillez y aseo en vuestro porte y en el arreglo del mueblaje de esta casa.

7. la fortaleza con que Vos y vuestra virginal Esposa arrostrabais las tribulaciones de esta vida, consolándoos y ayudándoos mutuamente.

8. la grande fe con que creisteis las palabras del ángel, al revelaros el misterio de la encarnacion del Hijo de Dios en las virginales entrañas de vuestra purísima Esposa.

9. vuestro anonadamiento al pensar que debiais hacer las veces del Padre eterno.

10. vuestra obediencia á las potestades de la tierra, disponiendoois á marchar á Babilen con María para cumplir el edicto del emperador.

11. la firmísima esperanza que al salir de esta casa pusisteis en el Señor, que dirigiria vuestros pasos en el viaje que emprendiais.

12. vuestro agradecimiento al Altísimo, dándole gracias al poner de nuevo los piés en esta casa cuando volvisteis de Egipto.

13. las suaves delicias que sentiais cada vez que estrechabais contra vuestro corazón y besabais al Hijo de Dios.

14. vuestro afan en procurar con el su-

dor de vuestro rostro el alimento al Señor del universo.

15. vuestra satisfaccion en comer con Jesus y María en una pobre y frugal mesa, pidiéndo á Dios su bendicion al empezar, y dándole gracias despues.

16. la tranquilidad con que os entregabais al descanso con Jesus y María, despues de haber ofrecido las obras de aquel dia á Dios.

17. la union de vuestro corazón piadoso con los de Jesus y María, formando los tras una sola voluntad.

18. vuestra puntualidad y fervor en el santo ejercicio de la oracion, que practicabais con Jesus y María.

19. vuestro inmenso gozo cuando entrasteis en esta casa, de vuelta de Jerusalem, por haber encontrado á vuestro querido Jesus que allí habiais perdido.

20. vuestro asombro al ver que el mismo Hijo de Dios os estaba sujeto y obedecia alegre vuestros órdenes.

21. el gusto con que trabajabais teniendo á vuestra presencia al mismo Dios humanado, que os ayudaba en vuestras rudas faenas.

22. vuestros dulces y santos coloquios con la Virgen María y el divino Jesus.

23. la santa emulacion con que los tres procurabais cumplir los quehaceres domésticos para aliviarnos mutuamente.

24. vuestra humildad al veros servido por Jesus y María.

25. vuestro amor al prójimo ofreciéndole vuestros servicios, sufriendo sus molestias, excusando sus defectos y rogando por los pecadores.

26. vuestra vigilancia en evitar palabras ociosas y murmuraciones.

27. vuestra paciencia en sufrir las molestias de vuestra enfermedad.

28. la paz del alma que os infundian los dulces y santos consuelos que recibiais de Jesus y María en los momentos mas críticos de vuestra enfermedad.

29. vuestra entera conformidad á la voluntad de Dios, al hallaros cercano á la muerte.

30. el agradecimiento que demostrasteis á Jesus y á María por los favores que os habian dispensado, al despediros de ellos próximo á morir.

31. vuestra inefable dicha al exhalar el último suspiro en los brazos de Jesus y María.

El último dia de los meses de 30 dias se considerarán los números 30 y 31.

PETICION.

O perfectísimo san José, admirados y confusos nos retiramos de vuestra santa Casa, al ver de cuan distinto modo nos hemos portado. Mas hacei Vos, ó Santo glorioso, que esta peregrinacion no nos sea infructuosa; sino que recordando en cada suceso de nuestra vida lo que Vos practicasteis en parecido caso, sigamos vuestro ejemplo, y viviendo todos una vida verdaderamente cristiana, logremos que se reforme la sociedad y vengan dias de paz y bienandanza, que solo son fruto del Catolicismo. O gloriosísimo san José, oid nuestras súplicas y alcanzadnos tambien la libertad de nuestro amoroso padre Pio IX que tanto os ha glorificado, el triunfo de nuestra madre la Iglesia católica de la que habeis sido nombrado patron y protector, el remedio de los males que afligen á nuestra católica nacion, y despues la dicha de vivir y reinar con Vos y con Jesus y María en la morada celestial por todos los siglos. A este fin os invocamos diciendo:
S. José, casto esposo de María, *protegednos, y proteged á la Iglesia y á su Cabeza visible.*

- S. José, custodio de la virginidad de María...
- S. José, puro amante de María, *protegednos*.
- S. José, obrero ejemplar, *protegednos*...
- S. José, pronto en cumplir los deberes para con Dios, *protegednos*...
- S. José, modelo de sencillez, *protegednos*...
- S. José, revestido de fortaleza, *protegednos*.
- S. José, lleno de fé viva, *protegednos*...
- S. José, anonadado en vuestra grandeza...
- S. José, ejemplo de obediencia, *protegednos*.
- S. José, firme en vuestra esperanza, *protegednos*.
- S. José, agradecido á los favores del cielo, *protegednos*.
- S. José, que estrechasteis en vuestros brazos al Hijo de Dios, *protegednos*...
- S. José, que alimentasteis al Señor del universo, *protegednos*...
- S. José, que comisteis en una misma mesa con Jesus y María, *protegednos*...
- S. José, que descansasteis con Jesus y María, *protegednos*...
- S. José, que con Jesus y María formasteis una sola voluntad, *protegednos*...
- S. José, el mas elevado en la contemplacion.
- S. José, lleno de alegría por haber encontrado á Jesus, *protegednos*...

- S. José, á quien estuvo sujeto el Hijo de Dios, *protegednos*...
- S. José, que siempre estuvisteis en la presencia de Dios, *protegednos*...
- S. José, recreado con los dulces coloquios de Jesus y María, *protegednos*...
- S. José, solícito en el gobierno de la casa, *protegednos*...
- S. José, profundísimo en la humildad, *protegednos*...
- S. José, lleno de amor para con los hombres.
- S. José, cauto en el uso de la lengua, *protegednos*...
- S. José, resignado en vuestra enfermedad.
- S. José, consuelo de los enfermos, *protegednos*...
- S. José, protector de los agonizantes, *protegednos*...
- S. José, nuestro defensor en el divino tribunal, *protegednos*...
- S. José, príncipe de los bienaventurados, *protegednos*...

Facularia que se dirá tres veces.

José, á cuyo ruego cede
De Jesus el Corazon,
Salva á Roma, salva á México,
Pues ya pedimos perdon.

DEVOCION PARA CADA MES.

ORACION PARA EL MES DE ENERO

Oh felicísimo Patriarca Sr. S. José, que merecisteis resucitar con el mismo Jesucristo, y en cuerpo y alma entrar luego en la posesion de los bienes infinitos y eternos del cielo por el desprendimiento con que mirasteis los caducos de este mísero mundo durante vuestra vida mortal; haced, Santo glorioso, que imitando yo vuestra verdadera pobreza de espíritu, y esperando que así por esta bienaventuranza, y con la gracia divina, llegue á ser mio el reino de los cielos, me disponga para lograr una santa y feliz muerte, que confio me alcanzaréis de Dios, presentándole los acerbísimos dolores que padecisteis por su amor. Y con esta confianza imploro humilde vuestra proteccion, por medio de la siguiente deprecacion que ofrezco á mayor gloria del mismo Dios, honra vuestra y bien de mi alma. Amén.

DEPRECACION PARA TODOS LOS MESES.

Dichosísimo patriarca san José, que practicando fielmente todas las virtudes, y con-

formándoos en todo con el beneplácito divino, conseguisteis una muerte feliz y dichosa en los brazos de Jesus y de vuestra esposa María; á mas de las gracias que os he pedido, alcanzadme una perfecta contricion de mis culpas y una sumision tan ajustada á los decretos del Señor, que mi único deseo sea cumplir en todo su santísima voluntad; y de esta manera libre mi alma en mi muerte de las angustias que en aquella hora causan los pecados cometidos, pueda resistir las asechanzas del comun enemigo y llegar con Vos á las eternas moradas de la gloria. Esta, bondadoso san José, es la gracia que espero lograr de Dios por vuestra intercesion poderosa, ya que nada sabeis negar á quien os pide de veras. Amén, Jesus.

El que esté inscrito en la Asociacion Universal de devotos del Sr. San José, podrá añadir:

Asimismo os recomiendo á todos los asociados vivos y difuntos: á estos alcanzadles el eterno descanso en la gloria, y á aquellos remedio en sus necesidades, socorro en sus apuros y lo que mas les convenga para su salvacion. Amparad y proteged al Sumo Pontífice, y dadle el consuelo de que vea

postrados á sus piés, como hijos sumisos, á los enemigos de la Iglesia. Amén, Jesus.

ORACION PARA EL MES DE FEBRERO.

O felicísimo patriarca san José, que en vuestra muerte dichosa fuísteis destinado por Dios para ocupar una de las sillas mas principales del cielo, porque en vida supisteis tan bien imitar la mansedumbre de Cristo, que no solo llegasteis á poseer la tierra, sino tambien al Señor de toda ella; haced, Santo glorioso, que imitando yo vuestra humilde mansedumbre, me disponga para lograr una santa y feliz muerte, que espero me alcanzaréis de Dios, presentándole los acerbísimos dolores que padecísteis por su amor. Y con esta confianza imploro humildemente vuestra proteccion, por medio de la siguiente deprecacion que ofrezco á mayor gloria del mismo Dios, honra vuestra y bien de mi alma. Amén, Jesus.

ORACION PARA EL MES DE MARZO.

O felicísimo patriarca san José, á quien en vuestra gozosa muerte el mismo Dios llenó de las mayores consolaciones, que os afianzaron las delicias sempiternas, porque

las lágrimas que derramásteis en vida, siendo de amor á Jesucristo, merecieron tener á El mismo por consolador; haced, Santo glorioso, que derramando yo continuamente copiosas lágrimas de una fervorosa contricion, me disponga para lograr una santa y feliz muerte, que espero me alcanzaréis de Dios, presentándole los acerbísimos dolores que padecísteis por su amor. Y con esta confianza imploro humilde vuestra proteccion, por medio de la siguiente deprecacion que ofrezco á mayor gloria del mismo Dios, honra vuestra y bien de mi alma. Amén, Jesus.

ORACION PARA EL MES DE ABRIL.

O felicísimo patriarca san José, á quien en vuestra venturosa muerte la mano generosa de Dios sació con los triunfos mas admirables de la justicia, porque el hambre y sed que tuvisteis en vida, no fué sino del logro de la corona celestial; haced, Santo glorioso, que no dominando en mi corazon otra hambre ni sed que el deseo eficaz de dar gusto á Dios, me disponga para lograr una santa y feliz muerte, que espero me alcanzaréis de Dios, presentándole los acerbísimos dolores que padecísteis por su

... como hijos sumisos.

amor. Y con esta confianza imploro humilde vuestra proteccion; por medio de la siguiente deprecacion que ofrezco á mayor gloria del mismo Dios, honra vuestra y bien de mi alma. Amén, Jesus.

ORACION PARA EL MES DE MAYO.

O felicísimo patriarca san José, á quien en vuestra agraciada muerte Dios singularizó con tantos favores, que los que podeis publicar y publicais en el cielo son de los mas especiales, porque en vida fuisteis misericordioso para con todos con la mayor perfeccion; haced, Santo glorioso, que dominando á mi corazon la misericordia, Dios me perdone misericordioso mis pecados, y así me disponga para lograr una santa y feliz muerte, que espero me alcanzaréis de Dios, presentándole los acerbísimos dolores que padecisteis por su amor. Y con esta confianza imploro humilde vuestra proteccion, por medio de la siguiente deprecacion que ofrezco á mayor gloria del mismo Dios, honra vuestra y bien del alma. Amén, Jesus.

ORACION PARA EL MES DE JUNIO.

O felicísimo patriarca san José, que en vuestra dulcísima muerte gozásteis en cier-

to modo, con la presencia de Jesus, de la vision divina, porque en vida fué tal la limpieza de vuestra alma y corazon, que á mas de ser constituido guarda de la pureza de María, merecisteis ver al mismo Dios hecho hombre; haced, Santo glorioso, que imitando yo vuestra pureza de alma y limpieza de corazon, llegue á conseguir la vista de Dios, y me disponga para lograr una santa y feliz muerte, que espero me alcanzaréis de Dios, presentándole los acerbísimos dolores que padecisteis por su amor. Y con esta confianza imploro humilde vuestra proteccion, por medio de la siguiente deprecacion que ofrezco á mayor gloria de Dios, honra vuestra y bien de mi alma. Amén, Jesus.

ORACION PARA EL MES DE JULIO.

O felicísimo patriarca san José, á quien en vuestra deliciosa muerte Dios con el mayor gusto concedió disfrutar de la herencia de la gloria sempiterna, como á verdadero hijo suyo, porque en toda vuestra vida fué tal el estado de paz de vuestra alma y corazon, que no solo merecisteis ser llamado hijo de Dios sino tambien padre del mismo Dios hecho hombre; haced, Santo glorioso, que tal sea la pacificacion de

mi alma y corazón, que no rebelándose jamás contra Dios, merezca denominarme para siempre hijo suyo, y me disponga para lograr una feliz muerte, que espero me alcanzaréis de Dios, presentándole los acerbísimos dolores que padecisteis por su amor. Y con esta confianza imploro humilde vuestra protección, por medio de la siguiente deprecación que ofrezco á mayor gloria del mismo Dios, honra vuestra y bien de mi alma. Amén, Jesus.

ORACION PARA EL MES DE AGOSTO.

O felicísimo patriarca san José, á quien en vuestra gloriosa muerte autorizó Dios con el sello de su gracia la posesión del reino de la gloria, en premio de la invictísima paciencia con que tolerasteis en vida las mayores persecuciones, trabajos y aflicciones, padecidas con la mayor constancia por el Señor; haced, Santo glorioso, que yo sufra con tal conformidad los trabajos de esta vida por su divina Majestad, que no ofendiéndole, me disponga para lograr una santa y feliz muerte, que espero me alcanzaréis de Dios, presentándole los acerbísimos dolores que padecisteis por su amor. Y con esta confianza imploro humilde vuestra protección, por medio de la si-

guiente deprecación que ofrezco á mayor gloria del mismo Dios, honra vuestra y bien de mi alma. Amén, Jesus.

ORACION PARA EL MES DE SETIEMBRE.

O felicísimo patriarca san José, sobre cuya alma en vuestra placentera muerte derramó el Altísimo las bendiciones eternas, con que disfrutais de la vista de Dios, en premio de la fé mas viva con que en vida triunfasteis del mundo y de todas sus máximas y opiniones, pudiendo ser aclamado el padre de los creyentes en Jesucristo, despues de su venida al mundo: haced, Santo glorioso, que mi fé sea tan conforme á la vuestra, que jamás desmintiendo mis obras á la verdadera creencia, me disponga para lograr una santa y feliz muerte, que espero me alcanzaréis de Dios, presentándole los acerbísimos dolores que padecisteis por su amor. Y con esta confianza imploro humilde vuestra protección, por medio de la siguiente deprecación que ofrezco á mayor gloria del mismo Dios, honra vuestra y bien de mi alma. Amén, Jesus.

ORACION PARA EL MES DE OCTUBRE.

O felicísimo patriarca san José, á quien en vuestra suavísima muerte la benignidad

del Altísimo libró de las congojas y temores, para premiar la excelencia de la esperanza que tuvisteis siempre en su divina Majestad, haciéndoos superior á todos los obstáculos mas árdúos; haced, Santo glorioso, que mi esperanza sea tan conforme á las misericordias de Dios, que me libre de la eterna confusión, y me disponga para lograr una santa y feliz muerte, que espero me alcanzaréis de Dios, presentándole los acerbísimos dolores que padecisteis por su amor. Y con esta confianza imploro humilde vuestra proteccion por medio de la siguiente deprecacion que ofrezco á mayor gloria del mismo Dios, honra vuestra y bien de mi alma. Amén, Jesus.

ORACION PARA EL MES DE NOVIEMBRE.

O felicísimo patriarca san José, á quien en vuestra bienaventurada muerte la caridad ardentísima para con Dios y el prójimo hizo unir vuestra vida temporal con la eterna, consiguiéndoos vuestro encendido amor un trono elevado entre los mas encumbrados serafines; haced, Santo glorioso, que sea yo tan exacto en el cumplimiento de los preceptos de la caridad, segun manda Dios, para conseguir la vida eterna,

que no ofendiendo en nada al Señor ni á mi prójimo; me disponga para lograr una santa y feliz muerte, que espero me alcanzaréis de Dios, presentándole los acerbísimos dolores que padecisteis por su amor. Y con esta confianza imploro humilde vuestra proteccion por medio de la siguiente deprecacion que ofrezco á mayor gloria del mismo Dios, honra vuestra y bien de mi alma. Amén, Jesus.

ORACION PARA EL MES DE DICIEMBRE.

O felicísimo patriarca san José, á quien después de vuestra preciosísima muerte el Todopoderoso exaltó en gran manera en el empireo; en pago de la imitacion exacta que siempre tuvisteis de vuestro hijo adoptivo, Jesucristo, obedeciendo hasta la muerte en todo lo mas agradable al divino benedictito; haced, Santo glorioso, que yo viva tan obediente toda mi vida á los preceptos divinos, que perdiendo primero la vida antes que consentir en pecado alguno, me disponga para lograr una santa y feliz muerte, que espero me alcanzaréis de Dios, presentándole los acerbísimos dolores que padecisteis por su amor. Y con esta confianza imploro humilde vuestra proteccion

por medio de la siguiente deprecacion que ofrezco á mayor gloria del mismo Dios, honra vuestra y bien de mi alma. Amén, Jesus.

ALABADOS SEAN LOS PURÍSIMOS CORAZONES DE

JESUS, MARÍA Y JOSÉ.

CAPITULO IX.

José, RUEGA POR NOSOTROS.

54. *José es nuestro Protector.*—La Iglesia, al recibir en nuestros dias por medio del Pontífice Máximo Pio IX, al Señor San José como Patrono universal, ha querido dárnoslo tambien por nuestro singular Protector, del mismo modo que el cielo lo habia dado á la Virgen para que fuese su Esposo, y al Niño Jesus para que fuese su Padre segun la gracia Grande, pero muy grande es la proteccion del Señor San José; por esto afirman por esperiencia los devotos josefinos, que así como todas las virtudes adornaron al Santísimo Patriarca, así las emplea igualmente en nuestro favor; y á la manera que en vida daba á conocer á

Jesus conduciendo al pesebre á los pastores y á los magos, así lo dá á conocer ahora propagando la fé católica, conservándola con sus súplicas y llenando de grandes virtudes á los ministros de Jesus. ¡Hasta este punto es grande el patrocinio del Señor San José! ¡Hasta este punto ruega por nosotros pecadores!

José es el protector de cada uno de los catolicos, así como lo es igualmente de toda la Iglesia universal; por esto en todas partes donde se ha introducido la fé, allí las súplicas del Santo han derramado gracias extraordinarias; por esto en Europa y en Asia, en Africa y en América y tambien en la Oceanía, es entre todos los santos el mas honrado. Y ¿por qué se ha verificado este hecho? Porque así como al ir á Egipto fué conducido por José, así en todos tiempos, practicando los mismos medios, se sirve de él mismo para la conversion de los gentiles.

La esperiencia enseña que el Patrocinio del Señor San José obra tan poderosamente sobre el cristianismo, que no solo se propaga por su mediacion, sino que la esperiencia enseña que se conserva, porque en donde él se venera no se pierde la fé, se conservan las enseñanzas católicas, se aba-